

“Fratelli tutti”
Una lectura de la Encíclica del Papa Francisco
sobre la fraternidad y la amistad social
CARDENAL VICARIO ANGELO DE DONATIS
Aula de la Conciliación, Palacio Apostólico Lateranense
15 de noviembre de 2020

PALABRAS INAUGURALES

Estimados amigos:

Buenas tardes y bienvenidos a este encuentro dedicado a la Encíclica “Fratelli tutti” del Papa Francisco, sobre la fraternidad y la amistad social. Me complace darles la bienvenida en el Aula de la Conciliación del Palacio Apostólico Lateranense, un verdadero cofre de tesoros artísticos y de magnificencia, que no sólo testimonia la historia, sino que transmite también la belleza de la fe que resplandece en este lugar, que durante siglos ha sido la residencia del Obispo de Roma. Un cordial saludo a todos los que nos siguen en vivo por la televisión italiana *Telepace* y en la página de *Facebook* de la diócesis de Roma.

Me llena de alegría presentarles esta velada para conocer y profundizar el mensaje de la Encíclica “Fratelli tutti”, con ocasión de la celebración de la IV Jornada Mundial de los Pobres.

Mis primeras palabras, llenas de gratitud filial, están dedicadas a nuestro Obispo, Francisco, por el don extraordinario de esta Encíclica sobre la fraternidad y la amistad social, en un momento tan difícil y crucial de nuestra historia.

Saludo y agradezco a Su Eminencia el cardenal Gianfranco Ravasi, presidente del Consejo Pontificio de la Cultura, por haber aceptado tan amablemente nuestra invitación. Su Eminencia nos ilustrará los principales núcleos temáticos de la Encíclica.

También quisiera dar una cordial bienvenida al P. Fabio Baggio, subsecretario de la Sección Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral. Le agradezco que haya aceptado nuestra invitación a hablar de los desafíos actuales de la comunidad eclesial, a la luz de la Encíclica “Fratelli tutti”.

Un saludo y un sincero agradecimiento también a Dña. Stefania Falasca, vicepresidenta de la Fundación Vaticana “Juan Pablo I”, periodista y editorialista del periódico *Avvenire*, que será la primera en introducir la reflexión, presentando la Encíclica “Fratelli tutti” en el contexto del magisterio del Papa Francisco.

Al concluir la oración del *Ángelus*, el domingo 4 de octubre, el Papa Francisco manifestó su alegría al presentar y ofrecer la Carta Encíclica a los fieles de todo el mundo, con estas palabras: “Ayer fui a Asís para firmar la nueva Encíclica, *Fratelli tutti* sobre la fraternidad y la amistad social. Se la ofrecí a Dios en la tumba de San Francisco, en quien me inspiré como en la anterior *Laudato si’*” (Francisco, *Ángelus*, 4 de octubre de 2020).

Nuestro Obispo revela haber deducido “lo esencial de una fraternidad abierta, que permite reconocer, valorar y amar a cada persona más allá de la cercanía física, más allá del lugar del universo donde haya nacido o donde habite” (FT 1), precisamente del “Santo del amor fraterno, de la sencillez y de la alegría” (FT 2).

El Papa Francisco sitúa la nueva Encíclica en la línea de la enseñanza magistral de sus predecesores: “Los signos de los tiempos muestran claramente que la fraternidad humana y el cuidado de la creación son el único camino hacia el desarrollo integral y la paz, como ya indicaron los santos papas Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II” (Francisco, *Ángelus*, 4 de octubre de 2020).

Partiendo del redescubrimiento de la dignidad de cada ser humano, contribuimos a “hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad” (FT 8).

Al reconocer que somos hermanos, “caminemos en la esperanza”, como nos exhorta a hacer nuestro Obispo, precisamente en este tiempo de prueba, sabiendo que la “esperanza es audaz”, nos hace ver más allá del miedo y el desaliento. Sólo así emprenderemos un verdadero camino de fraternidad en la Iglesia, entre los creyentes de todas las religiones y entre todos los pueblos.

¡Gracias!

DISCURSO CONCLUSIVO

Estimados ponentes, les estoy muy agradecido porque nos han ayudado, con sus intervenciones realmente inspiradoras, a reflexionar y profundizar en el mensaje de este nuevo documento magistral.

Quisiera expresar mi agradecimiento a Dña. Stefania Falasca, por haber reconstruido el contexto en el que debe situarse la Encíclica “*Fratelli tutti*” en el magisterio del Papa Francisco.

Un sincero agradecimiento a Su Eminencia el cardenal Gianfranco Ravasi, por habernos ofrecido enriquecedoras claves de lectura para entrar en el texto y poder comprender el contenido de la enseñanza de la Encíclica en toda su riqueza.

Estoy agradecido al P. Fabio Baggio, por habernos ayudado a comprender cuáles son los principales desafíos concretos que la comunidad eclesial debe afrontar en el contexto actual.

Quisiera expresar mi agradecimiento a Aleandro Fusco y a Ilaria Fantozzi, que han leído algunos pasajes de la Encíclica y al Coro de la Capilla Musical de Santa María en Montesanto, dirigidos por el maestro Fabrizio Vestri.

Doy las gracias de corazón a todos los que han contribuido a la realización de este importante evento.

Les saludo con afecto, queridos amigos, que nos han seguido en directo, les agradezco su atención y les invito a leer, con sentido de responsabilidad, esta Encíclica del Papa Francisco, porque en ella encontraremos algunos posibles caminos, comenzando por nuestras relaciones cotidianas, para construir un mundo más justo y fraternal.

Al despedirme, les exhorto a conservar un consejo de vida que el Papa Francisco nos regala en el número 8 de la Encíclica: “He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente. Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos!” (FT 8).

Es verdad que “solos se corre el riesgo de tener espejismos”, por lo que podemos caer en el engaño de ver lo que no existe, mientras que los “sueños se construyen juntos” (FT 8). ¡No debemos tener miedo de soñar juntos!

¡Gracias y buenas tardes!